

8 chilenas que cambiaron el rol de las mujeres en Chile

MARGOT DUHALDE: ABRIENDO EL CIELO PARA ELLAS



A los 16 años aprendió a volar y durante la Segunda Guerra Mundial se unió al Transporte Auxiliar Aéreo en Inglaterra, trasladando aviones entre fábricas y bases aliadas. De regreso en Chile, se convirtió en la primera mujer piloto comercial del país y dedicó décadas a la instrucción de vuelo, dejando una huella imborrable en la aeronáutica nacional. "Una mujer aviadora en un país no beligerante era llamativo. Ella tuvo la valentía y fue lo suficientemente intrépida de involucrarse en aquellos espacios donde vio oportunidades para hacerlo", sostiene Claudia Díaz.

ISIDORA GOYENECHEA: DE "INCAPAZ RELATIVA" A EMPRESARIA

Tras enviudar del empresario minero Luis Cousiño, administró uno de los patrimonios más poderosos de su época. Aunque el Código Civil la consideraba una "incapaz relativa", sin derecho a voto ni acceso a la universidad, tomó las riendas de un imperio en ferrocarriles, minas y viñas e hizo prosperar el negocio, a pesar de las barreras sociales, legales y prejuicios que se mantenían sobre ella desde su posición como mujer que era madre de ocho hijos.



ELENA CAFFARENA: LA ABOGADA QUE LUCHÓ POR EL VOTO



Fue la decimoquinta abogada del país. Dedicó su vida a luchar por el derecho a voto de las mujeres y la clase obrera, siendo clave para que en 1949 las chilenas pudieran votar por primera vez. Junto a Flor Heredia armó un proyecto que, con dificultad, fue aprobado durante el gobierno de González Videla.

PAULA JARAQUEMADA: UNA PATRIOTA QUE LUCHÓ SIN ARMAS

Mientras la Independencia se libraba con armas, Paula luchó con comida, refugio y coraje, abriendo su hacienda a los soldados patriotas. Sin embargo, como señala Díaz, su aporte —al igual que el de Javiera Carrera— ha sido históricamente reducido a "un rol de acompañamiento y cuidados", y no al acto heroico que fue exponerse al peligro enemigo.



ELOÍSA DÍAZ: CUANDO LAS MUJERES NO PODÍAN SER MÉDICOS

Primera médica de Chile y América Latina, en una época en que las mujeres eran consideradas incapaces relativas ante la ley. Orientó su carrera en la ginecología y en la salud infantil, impulsando vacunación masiva y combatiendo la desnutrición escolar. Su caso, dice Díaz, fue llamativo porque se esperaba socialmente que no lo lograra.



MARLENE AHRENS: PURA PLATA PARA CHILE



En los Juegos Olímpicos de Melbourne de 1956 fue la primera mujer chilena en subir a un podio olímpico, obteniendo plata en lanzamiento de jabalina, y sumó dos oros en distintos Juegos Panamericanos. Díaz destaca que "demostró a la sociedad que las mujeres sí podían acceder al podio en deportes de alto rendimiento, y no solo una vez, sino múltiples veces".

JUANA ROSS EDWARDS: FILÁNTROPA POR CONVICCIÓN Y CORAZÓN

Enviudó joven y perdió cinco de sus siete hijos, pero transformó el dolor en acción. Cuando una epidemia de cólera azotó al país, movida por su profunda creencia religiosa, destinó su herencia a financiar escuelas, orfanatos y hospitales en la Quinta Región, con complejos habitacionales obreros que contaban con baños y servicios higiénicos. Mas su labor no se limitó a únicamente donar: se daba el tiempo de visitar cada obra personalmente.



CECILIA: UNA ARTISTA INCOMPARABLE



Cecilia Pantoja Levi fue transgresora desde sus primeros pasos en los escenarios, desafiando los modales de la época sin pedir permiso. Fue una de las grandes exponentes de la Nueva Ola en Chile e Hispanoamérica. Su legado para las mujeres y las artistas jóvenes que la siguen, dice Díaz, es "el poder ser auténticas y usar la voz que tienen para hablar de lo que ocurre, manteniéndose fieles a los ideales propios".